

Revista Cognosis

Revista de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

ISSN 2588-0578

CONFIGURACIÓN DE LOS APRENDIZAJES PROFESIONALES PARA LA ASESORÍA PSICOPEDAGÓGICA DESDE EL ENFOQUE INTERDISCIPLINAR

CONFIGURACIÓN DE LOS APRENDIZAJES PROFESIONALES PARA LA ASESORÍA PSICOPEDAGÓGICA

AUTORES: Damaris Román Lastre¹
Sonia García Jerez²
Victoria Elvira Torres Moreno³
Milena de la Caridad Moreno Román⁴
Primitivo Mario Pantoja González⁵
Mario Roberto Puebla Pérez⁶

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: dromanl@udg.co.cu

Fecha de recepción: 4 - 07 - 2019

Fecha de aceptación: 2 - 09 - 2019

RESUMEN

El proceso de formación inicial del Licenciado en Educación. Pedagogía-Psicología demanda la aprehensión de la asesoría psicopedagógica a directivos y docentes como modo de actuación profesional, en correspondencia con el objeto de la profesión y las esferas de actuación. En la evaluación de la comprensión y ejecución del rol de asesor psicopedagógico se detectan insuficiencias en el proceso formativo que limitan la configuración teórico-metodológica de este proceso profesional. En esta dirección y como respuesta a esta problemática se propone, desde un enfoque interdisciplinar, la configuración de los aprendizajes profesionales para la asesoría psicopedagógica en pos de favorecer el dominio del modo de actuación a partir de la relación académica, laboral e investigativo. Se emplea desde una perspectiva sistémica métodos teóricos: analítico-

¹ Máster en Investigación Educativa. Doctoranda en Ciencias Pedagógicas. Profesora del departamento de Pedagogía-Psicología. Universidad de Granma. Cuba.

² Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular del Centro de Estudios de la Educación en Granma, en la Universidad de Granma. Cuba. E-mail: sgarciaj@udg.co.cu

³ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular del Centro de Estudios de la Educación en Granma, en la Universidad de Granma. Cuba. E-mail: vtorresm@udg.co.cu

⁴ Licenciada en Pedagogía-Psicología. Profesora del Departamento de Formación Pedagógica. Universidad de Granma. Cuba. E-mail: mmorenor@udg.co.cu

⁵ Máster en Psicología Laboral y de las Organizaciones. Doctorando en Ciencias Pedagógicas. Profesora del Departamento de Pedagogía-Psicología. Universidad de Granma. Cuba. E-mail: ppantojag@udg.co.cu

⁶ Licenciado en Pedagogía-Psicología. Doctorando en Ciencias Pedagógicas. Profesora del Departamento de Pedagogía-Psicología. Universidad de Granma. Cuba. E-mail: mpueblap@udg.co.cu

sintético, histórico-lógico y empíricos: observación, encuesta, entrevista y análisis documental. Los resultados expresan la dialéctica integradora del proceso de formación de la asesoría psicopedagógica y su aplicación contextualizada en situaciones educativas.

PALABRAS CLAVE: Configuración; aprendizajes profesionales; Asesoría psicopedagógica

CONFIGURATION OF PROFESSIONAL LEARNING FOR PSYCHOPEDAGOGIC ADVISORY FROM THE INTERDISCIPLINARY APPROACH

ABSTRACT

The initial formation process for the Bachelor of Education. Pedagogy-Psychology demands the apprehension of psychopedagogical advisory to managers and teachers as a way of professional acting, in correspondence with the object of the profession and the spheres of action. In the evaluation of the understanding and execution of the role of psycho-pedagogical advisor, inadequacies are detected in the training process that limit the theoretical-methodological configuration of this professional process. In this direction and as an answer to this problem it is proposed, from an interdisciplinary focus, the configuration of professional learning for psychopedagogical advisory in order to favor the domain of the action mode from the academic, laboral and research relationship. Theoretical methods are used from a systemic perspective: analytical-synthetic, historical-logical and empirical: observation, survey, interview and documentary analysis. The results express the integrating dialectic of the process of formation of psychopedagogical counseling and its contextualized application in educational situations.

KEYWORDS: Configuration; professional learning; psychopedagogical advisory.

INTRODUCCIÓN

En la formación del profesional de la carrera Licenciatura en Educación. Pedagogía-Psicología, el psicopedagogo como educador, debe apropiarse del modo de actuación profesional, y desarrollar una labor preventiva y de atención a la diversidad de la comunidad pedagógica y familiar. Esta labor en la realización de la práctica laboral implica un conjunto de acciones para orientar educativamente a los alumnos, docentes, familias y agentes comunitarios, asesorar a directivos y docentes, aspectos formativos no resueltos totalmente en los especialistas que se forman como psicopedagogos en las Universidades.

Se destacan las aportaciones que realiza García (2011), cuando aborda la dinámica de la formación inicial del Licenciado en Pedagogía-Psicología, en la que considera a la dirección, la orientación educativa, la asesoría psicopedagógica y la investigación educativa como procesos profesionales. En esta dirección se reconoce que, de estos procesos profesionales, la asesoría

psicopedagógica como modo de actuación, es la menos privilegiada, por lo que se requiere su profundización.

La interpretación de los resultados, con la aplicación métodos de investigación, permite corroborar que existen insuficiencias desde el proceso formativo que limitan la aprehensión de la asesoría psicopedagógica como modo de actuación profesional. Estos elementos se evidencian en:

- insuficiente dominio teórico-metodológico de los docentes sobre la asesoría psicopedagógica como servicio de prestación de ayuda, para enfrentar buenas prácticas educativas en contexto de inclusividad,
- insuficiente tratamiento a la asesoría psicopedagógica en las disciplinas para satisfacer las demandas teórico-metodológicas de la formación del psicopedagogo como prestador de ayuda,
- dificultades en la integración teórico-metodológico, en los estudiantes, para asumir las diversas tareas de apoyo o servicio desde el rol de asesor psicopedagógico en las instituciones educativas, en función del trabajo preventivo,
- insuficiente sistematización en la práctica laboral investigativa de tareas dirigidas al asesoramiento para la atención al trabajo preventivo en la diversidad de contextos educativos,
- insuficiente motivación de los estudiantes hacia el modo de actuación profesional de asesor psicopedagógico.

El análisis previo se enriquece con la valoración de los documentos que legislan el proceso de formación en la carrera, así como programas docentes, informes de colectivos de año, de disciplina y carrera, y la comparación con anteriores planes de estudio e incluso con informes de otras carreras del país; documentos que contribuyen a la profundización de las evaluaciones, apreciándose en la valoración causal que los factores incidentes en el problema son:

- El tratamiento a los servicios de prestación de ayuda, en particular a la asesoría psicopedagógica y a las relaciones que se establecen entre los procesos profesionales, resulta insuficiente.
- La sistematización teórico-metodológica de los contenidos en la formación del modo de actuación profesional, denotan insuficiencias en la comprensión teórica y práctica del proceso formativo, que trascienden a la formación como asesores psicopedagógicos.

Estos argumentos conducen a profundizar, desde una perspectiva epistemológica, en la formación para la asesoría psicopedagógica como modo de actuación profesional en los estudiantes de esta carrera, se reconoce la contribución de las disciplinas en el tratamiento teórico-metodológico a la asesoría psicopedagógica y su contextualización en la actuación profesional. En esta dirección y como respuesta a la necesidad identificada se propone desde

un enfoque interdisciplinar la configuración de los aprendizajes profesionales para la asesoría psicopedagógica en pos de favorecer el dominio del modo de actuación, a partir del vínculo de lo académico, lo laboral y lo investigativo.

DESARROLLO

Tal como se explicita en el modelo del profesional de la carrera Licenciatura en Educación. Pedagogía-Psicología, la asesoría psicopedagógica a directivos y docentes ocupa un lugar importante en tanto constituye uno de los procesos profesionales que deviene en modo de actuación del profesional de la carrera, además de considerarse una función y habilidad profesional.

Desde un redimensionamiento en el rol del asesor psicopedagógico, se significan los resultados investigativos de González y Escudero, (1987), Área y Yanes, (1990); Johnston, (1990); Martín y Solé, (1990, 2011); Bassedas (1991), Rodríguez (1992, 1996) Estebaranz(1994) ;Sirotnick,(1994); Bolívar,1997), García, Rosales, y Sánchez (2003); Lago y Onrubia (2008, 2011) los que destacan como a medida que adquiere relevancia el papel concedido a los centros escolares en los procesos de mejora educativa, la misión de los asesores se reconceptualiza como un acto de colaboración que ayude a las instituciones educativas a definir y alcanzar sus objetivos, a incrementar sus recursos y a impulsar el desarrollo profesional de sus docentes.

En esta dirección, Basseda (1988) define asesoramiento psicopedagógico como un trabajo conjunto y de colaboración con el maestro cuyo objetivo es producir cambios en la situación que se presenta en la institución. Plantea, en sus reflexiones, que cada profesional tiene funciones concretas a realizar, funciones que hay que delimitar y definir. Refiere, además, que en el trabajo de asesoramiento psicopedagógico debe darse un peso importante a todos aquellos aspectos que se refieren a la relación con los maestros, al conocimiento de la institución y a los aspectos de comunicación y relación presentes en los sistemas integrados por personas.

En este sentido, se comparte el criterio de los autores antes mencionados al ubicar las prácticas de asesoramiento desde la institución educativa, en tanto se reconoce al maestro como la clave para el cambio y la mejora escolar. Se dilucida que la finalidad del asesoramiento es el proceso de mejora, donde queda claro que todos tienen una función que deben cumplir, a partir de las relaciones de colaboración, que adquieren la connotación de trabajo en equipo.

Desde este particular, se comparte con Rodríguez (1992, 1996) la falta de unanimidad existente tanto al definir el asesoramiento, como las funciones inherentes al mismo. En esta dirección, desde la crítica a las definiciones de varios autores considera que el asesoramiento es un proceso de ayuda orientado hacia el cambio o la mejora, en el que la responsabilidad recae en los asesorados, idea que no se comparte en esta investigación, en tanto desde la posición que se defiende de asesor psicopedagógico, este es corresponsable de cada uno de los resultados de este proceso, sin negar como plantea Rodríguez que la caracteriza la pericia y la credibilidad del agente de apoyo.

Por su parte, Sharp (1993) identifica la función del facilitador con la del líder, considerando que los asesores funcionan como líderes que facilitan el aprendizaje. Esta característica de líder y facilitador del asesor, no debe confundirse con el poder del asesor sobre los asesorados; se comparte en este sentido, la reflexión de Rodríguez, (1996) cuando plantea que solo la práctica de asesoramiento enfrenta el dilema de tener que tratar como igual al profesorado. Esta autora destaca, a su vez, que si el asesoramiento se lleva a cabo por un agente no necesariamente de la institución, se evidencian resistencias por parte de los asesorados.

De ahí la validez de las ideas de Imbernón (1997), al considerar que el asesor debería ejercer el papel de guía y mediador entre iguales, de amigo crítico que no prescribe soluciones generales para todos, sino que ayuda a encontrarlas, dando pistas para saltar los obstáculos personales e institucionales y contribuyendo a generar un conocimiento compartido mediante la reflexión crítica colegiada.

Según este autor, se precisa resaltar la labor del asesor pedagógico para el desarrollo de su capacidad de diagnóstico en el análisis de necesidades y fortalezas de los sujetos a partir de las motivaciones o los contextos de conflicto y la habilidad de escucha ante la decisión de los asesorados, desde las demandas y posicionamientos como agente de cambio. Las condiciones profesionales, sociales y culturales que se generan le exigen, además, estar preparados para la acción formativa y saber acceder a las metodologías adecuadas para intervenir en lo identificado en los procesos de diagnóstico.

En tal sentido, son interesantes los planteamientos que realizan Solé (2002), Monereo (2005) y Montero y Sanz Lobo (2008) ante el objetivo de la asesoría psicopedagógica, que es el de ayudar a los centros educativos y a los profesionales a gestionar la diversidad, presente en los alumnos y a liderar los procesos orientados a este fin. Proponen la promoción de un cambio en la concepción del asesoramiento, donde se traslade del modelo centrado en el diagnóstico y tratamiento de los problemas a los vinculados al contexto y a la interacción.

Tanto el fin de la asesoría psicopedagógica, como los cambios que se evidencian en los contextos educativos, atendiendo a las situaciones de asesoramiento, demandan cambios en las prácticas del asesor, que permita esclarecer en los tiempos actuales los límites, el espacio y el rol del asesor psicopedagógico, por lo que se coincide con Hernández (2005) quien entiende el asesoramiento como "un fenómeno de naturaleza procesual y dinámica, con un carácter sistémico, sistemático y sostenido en el tiempo, dedicado a la ayuda y apoyo de los centros escolares, en el que están implicados múltiples agentes educativos y cuya finalidad es la mejora de la escuela a través de su capacitación y potenciación para la utilización de conocimiento pedagógico."

La sistematización teórica en la literatura especializada permite revelar el empleo, indistintamente, de los conceptos asesoría, asesoría educativa, asesoría

pedagógica, asesoría psicopedagógica; sin embargo, autores como Nieto y Portela (1992), Sparks (1992), Rodríguez (1992), Sharp (1993), Pozuelos (2002), Murillo, P. (2004); Bolívar (2005), Hernández (2005) coinciden en definir la asesoría o asesoramiento psicopedagógico como: un proceso de ayuda y apoyo, orientado hacia el cambio o la mejora institucional donde el asesor no es necesariamente un especialista de la institución, por lo que la responsabilidad recae en los asesorados. Se destaca por la pericia, la credibilidad y la colegialidad del agente de apoyo para prevenir problemas de la institución, a través de un trabajo conjunto y de colaboración con el maestro y en el que cada profesional tiene unas funciones concretas a realizar, funciones que hay que delimitar y definir

En sentido general, estos autores abordan el rol de asesor psicopedagógico, pero desde las funciones del orientador como un agente externo, y si es interno a la institución educativa que puede ser el psicopedagogo, en última instancia su desempeño se dirige a lo curricular, a la atención a escolares con dificultades de aprendizaje, entre otros aspectos. Estos elementos constatan lo complejo y polémico de este servicio de prelación o prestación de ayuda, no solo ante las demandas que la sociedad le exige al asesor psicopedagógico, sino desde la preparación teórico-metodológica e interdisciplinar que requiere este especialista, para el cambio educativo.

En nuestra opinión y atendiendo a las características del profesional que se forma, la práctica de asesoría psicopedagógica se lleva a cabo por el psicopedagogo de la institución educativa, respondiendo a su formación de perfil amplio, en el que además de ser asesor, es orientador, y aunque las funciones confluyen, cada una, a nuestro juicio y compartiendo la opinión de Rodríguez, M (1996) son diferentes, sin incurrir en un intrusismo profesional.

En Cuba, el psicopedagogo funge como especialista permanente y activo de la institución educativa, en tanto no se comparte el criterio de que la asesoría psicopedagógica se realice por un agente externo a la institución, pues el asesoramiento precisa del conocimiento especializado, teniendo en cuenta la complejidad y diversidad de los contextos educativos, en los que emergen conflictos diversos. El psicopedagogo en su rol de asesor interactúa como un actor más de este proceso, el que tiene un carácter sistémico, dinámico, de colaboración, por lo que es responsable también del resultado de la gestión educativa para la mejora escolar.

El estudio realizado, a partir de las fuentes bibliográficas consultadas sobre asesoría psicopedagógica, en el ámbito nacional, confirma que resulta insuficiente el tratamiento a este tipo de asesoramiento como proceso profesional de ayuda, sobre todo en el contexto de la formación del psicopedagogo, en correspondencia con las funciones, tareas y demandas del modo de actuación de este especialista y que suscita polémica, y arribar a consenso en cuanto al marco teórico-conceptual y metodológico, incluso desde la formación inicial del psicopedagogo, de ahí que aunque Rizco, L(2017) la

aborda desde la formación permanente del psicopedagogo en la atención al círculo infantil, sigue el problema latente, si desde el pregrado, no se soluciona dicha problemática, esto no niega que es una vía de solución actual.

Leyva (2001) en el manual del psicopedagogo escolar en Cuba, se refiere al asesoramiento como uno de los sistemas de apoyo. Precisa la relevancia del asesoramiento en torno al diseño y revisión curricular y las decisiones organizativas, vinculando los proyectos de centro a la atención de los alumnos con NEE o el asesoramiento a los profesores en torno a la adaptación de elementos curriculares y práctica de aula, sin embargo el perfil amplio de este especialista y la complejidad de contextos, demuestra que el alcance del asesoramiento psicopedagógico va mucho más allá que lo expresado en este documento. .

En este particular, se destaca Martínez (s/f) al concebir la asesoría educativa como la forma de contribuir al logro de las transformaciones en el modo de actuación de maestros, alumnos y directivos, mediante la ayuda, persuasión y reflexión activa de su actividad y por ende del sistema educativo", en su obra sobre este tema, propone una serie de elementos a tener en cuenta y los que reconoce la autora como son: pasos fundamentales de la asesoría, funciones del asesor; sin embargo, se refiere a un asesor como supervisor, inspeccionador, y no es ese precisamente al que se reseña en esta investigación. Esto denota que aunque la asesoría no es privativa del psicopedagogo, adquiere su identidad en dependencia del profesional que se forma, de ahí lo polémico en cuanto a denominación, características, fin, entre otros.

Desde el contexto universitario, Ordaz (2011) en la Concepción psicopedagógica del proceso de orientación, en la Universidad de Pinar del Río, aborda la asesoría psicopedagógica como una de las etapas de la orientación psicopedagógica en función del trabajo preventivo y remedial con los estudiantes, en pos de lograr su formación profesional desde los componentes del proceso formativo. Aunque interesante la propuesta, no se comparte esta idea, en tanto la asesoría posee identidad propia, por lo que se asume en la presente investigación, la asesoría psicopedagógica a directivos y docentes como un servicio de ayuda cuya finalidad la constituye la relación de ayuda para la gestión del cambio educativo, en las instituciones educativas, desde, en y para el quien se forma el psicopedagogo, sin negar su relación con la orientación.

Lo antes planteado se manifiesta de igual forma en el empleo de modelos de asesoramiento. En la literatura consultada hay variedad de autores que proponen modelos de asesoramiento, en tal sentido y de acuerdo a los intereses de la investigación, se reconoce a Tichy (1974) con su modelo de asesoramiento en forma de facilitación del desarrollo organizativo en tanto opera a través de la relación interpersonal, comunicación y la resolución de conflictos., para la formulación de metas, búsqueda de soluciones alternativas y resolución de problemas. Schein (1988), con su modelo de consulta que ayuda a los profesores a identificar y comprender los problemas para su mejora.

En esta dirección, Bassedas y Huguet (1983), así como la de Jiménez, R y Porras, R (1997), proponen el modelo preventivo o educativo, parten del conocimiento de la institución, su objetivo es prevenir el fracaso escolar y los problemas de aprendizaje en general y ayudan a los profesores en sus trabajos de programación, en ciertos aspectos metodológicos. Siguiendo esta idea, Montero, L. y Sanz Lobo M. (2008), apoyándose en los resultados de Fullan (2002), Hargreaves (2003) proponen dos modelos, de intervención y por programas, ambos se dirigen al trabajo directo del centro educativo, teniendo en cuenta las relaciones intercontextuales, el primero con marcado interés en la atención a la diversidad y el segundo, fortalece y reafirma las relaciones con las familias y la comunidad.

Por su parte Monereo y Solé (2002), desde una perspectiva constructivista proponen un modelo educacional donde el asesoramiento abarca la institución al completo, que sustentan su capacidad adaptativa. De continuidad a esta propuesta, Luna (2011) propone un modelo educativo constructivista de asesoramiento, en el que destaca como núcleo el aprendizaje que se construye para la enseñanza del escolar a partir de los mediadores, por lo que asume a su vez, en palabras de esta autora el constructivismo sociocultural del desarrollo de Vigotsky, para el aprendizaje como proceso interactivo, el mecanismo de paso de la regulación interpsicológica a la intrapsicológica, los conceptos de Zona de Desarrollo Próximo, además de otras categorías como aprendizaje significativo. La propuesta en sí misma es interesante y aplicable, atendiendo al paradigma socio-cultural, aunque mantiene la posición de un asesoramiento desde la función del orientador.

En sentido general, lo interesante de los modelos de asesoramiento antes mencionado es que discurren en la institución educativa como sistema, como espacio de asesoramiento, dirigido a los profesores, en pos de la mejora educativa, no solo desde la capacidad adaptativa, sino transformadora. Se evidencia la evolución que alcanzan redimensionando la incorporación de otros miembros como asesorados, al menos indirectamente, teniendo presente a la familia y agentes comunitarios, desde una perspectiva preventiva y de atención a la diversidad.

En Cuba, la función de asesoría psicopedagógica no se realiza basado en modelos, aunque no se niega la influencia de los mismos, en tanto constituyen referentes. El psicopedagogo es un profesional integral que funge en la institución como orientador y como asesor. La experiencia personal se asienta sobre ejes como: los procesos de enseñanza-aprendizaje, la colaboración profesional entre docentes y otros factores que intervienen en la institución como consejo de escuela, la familia, la comunidad, desde la perspectiva del diagnóstico, con enfoque preventivo y de atención a la diversidad.

Configuración de los aprendizajes profesionales para la asesoría psicopedagógica con un enfoque interdisciplinar

Sobre la formación inicial del Licenciado en Educación. Pedagogía-Psicología, se

resalta para la configuración de los aprendizajes profesionales para la asesoría psicopedagógica, la propuesta de Sánchez. G (2014).

Esta autora propone un abordaje a la motivación hacia el aprendizaje en los estudiantes de la carrera Pedagogía-Psicología, de ella se asume la categoría aprendizajes profesionales, como el proceso mediante el cual el estudiante de la carrera Pedagogía-Psicología incorpora la cultura de la profesión como motivación realmente actuante en su comportamiento, durante el proceso de formación inicial, a partir de sus estilos, metodologías y métodos para aprender. Los estudios de Torres (2014) le incluyen lo cognitivo-instrumental, que explica el saber hacer y, por tanto, implica el aprendizaje de los modos de actuación profesional. Se reconoce, además, como un proceso paulatino, extendido en el tiempo, complejo y que generalmente sobrepasa los límites de tiempo de la formación inicial.

Sánchez (2014), propone, además, los componentes del aprendizaje profesional para esta carrera, a partir del estudio de la motivación por aprender, en los que precisa: aprender para enseñar, aprender para orientar, aprender para asesorar y aprender para gestionar su desarrollo. Se reconoce por tanto, el papel del aprendizaje como proceso individualizado, de carácter personalógico, esencialmente formativo, que propicia la aprehensión y construcción personal de la experiencia socio-histórico-cultural, con sentido y significación profesional desde el contenido de la profesión, a partir de las exigencias del modelo del profesional, con un fundamento ideológico y carácter contextualizado. En esta dirección, se significa, el papel que le otorga la autora a la categoría motivación, en tanto desde ella, el estudiante estimula, promueve el interés hacia la carrera, construye y hace suyo el rol profesional del psicopedagogo, desde los recursos que posee.

Desde este análisis y a partir de las aportaciones de Sánchez, es de interés, el aprendizaje profesional “aprender para asesorar”, el que concibe como el proceso de apropiación de procedimientos metodológicos, psicodidácticos y de dirección científica educacional, para poder recomendar y sugerir acciones educativas en los diferentes contextos de actuación profesional, teniendo en cuenta su perfil amplio. Sin embargo, consideramos que el proceso de apropiación abarca todo lo pedagógico y lo psicológico, no solo lo psicodidáctico.

Aunque los estudiantes son conscientes de la aprehensión de los aprendizajes profesionales, en sentido general, en su jerarquía motivacional, en cuanto a la asesoría psicopedagógica, los autores de la presente investigación consideran que en el proceso formativo con respecto a ella, no siempre ocupa un lugar rector, ni todos la privilegian de igual forma. De ahí que, la motivación para aprender a asesorar se de las que más haya que estimular de conformidad con la interacción con los contextos y lo vivencial del estudiante en el propio proceso de formación inicial.

Atendiendo a la valía de los resultados que se citan, cabe destacar que aunque en las definiciones de esta autora no se explicita, cuando hace alusión a cultura de la profesión pedagógica, debe precisarse no solo la cultura en su dimensión general, sino la apropiación de funciones, tareas, modo de actuación profesional, valores, habilidades, métodos, técnicas que tipifican al Licenciado en Educación. Pedagogía-Psicología, en particular como asesor psicopedagógico. De ahí la importancia de los contenidos de los motivos para asesorar, en tanto constituyen punto de partida para la formación de este modo de actuación, en el proceso formativo

En esta dirección, se concibe la labor formativa de los profesionales formadores en la estimulación consciente de intereses profesionales, emociones y sentimientos de agrado y satisfacción profesional, así como el ser responsable y comprometido con sus deberes, en el cumplimiento de las tareas de la asesoría. En el alcance de tal propósito, resulta esencial el conocimiento de las necesidades formativas del estudiante, tanto en el componente cognitivo como motivacional, en pos de direccionar el sentido de su actuación.

En consecuencia, las autoras de la presente investigación conciben los aprendizajes profesionales para la asesoría psicopedagógica como el proceso de apropiación teórico-metodológica de los contenidos científicos profesionales que el estudiante configura desde un enfoque interdisciplinar, a través de los componentes académico, laboral e investigativo como resultado de la construcción de significados y sentidos en interacción con la realidad educativa, en pos de solucionar de forma cooperada y corresponsable, la diversidad de problemáticas que se generan, en función del rol de asesor psicopedagógico.

En consecuencia, se concibe la comprensión interdisciplinar de la asesoría psicopedagógica entendido como el proceso que con carácter epistemológico promueve la actividad cognoscitiva del estudiante hacia la aprehensión de los núcleos esenciales del conocimiento, a partir de discernir las aportaciones de las diferentes disciplinas del currículo en la construcción de significados y sentidos, en pos de configurar los aprendizajes profesionales para la asesoría.

Por consiguiente, la comprensión demanda la implicación consciente de los sujetos, desde los motivos e intereses cognoscitivos, en el proceso de aprender para asesorar, a través de los juicios y razonamientos que le permiten construir el conocimiento desde un sentido psicológico. Sin embargo, se trata de superar las posiciones tradicionales en relación con la trasmisión de saberes acabados, descontextualizados y despersonalizados, lo que exige una posición transformadora de los formadores en la gestión del aprendizaje para alcanzar tales fines. Lo anterior presupone actualización teórica y metodológica, entrega y compromiso con la calidad en la formación del profesional, en correspondencia con la pertinencia y sostenibilidad del proceso formativo.

La comprensión interdisciplinar de la asesoría psicopedagógica presupone desentrañar de forma inteligible las relaciones: contenido de la asesoría-

contexto de asesoramiento, desde el discernimiento de las relaciones roles-espacios-límites, lo múltiple y lo individual. En esta dirección, se explicita, desde el objeto de la profesión y el objeto de trabajo la asesoría psicopedagógica a directivos y profesores, centrada desde la institución educativa como contexto de actuación predominante para el cumplimiento de sus funciones de asesoramiento, desde la perspectiva del trabajo preventivo, orientada al cambio educativo.

Un elemento distintivo de la asesoría psicopedagógica es que el rol que asume el psicopedagogo es la de facilitador en los procesos para el cambio educativo, donde los protagonistas son los directivos y docentes como asesorados y el psicopedagogo como asesor. Desde esta función se explicita el límite de este servicio de ayuda, función que está mediada por las exigencias básicas a directivos y docentes en la dirección del proceso educativo y las demandas de la sociedad por la formación de un integral.

Las funciones del psicopedagogo como asesor psicopedagógico se orientan al asesoramiento a directivos y docentes de las instituciones para la atención al trabajo preventivo y de atención a la diversidad para una dirección adecuada del proceso educativo. Esto demanda por tanto, una autopreparación consciente, sistemática y coordinada de los procesos que lidera como facilitador.

En este sentido, resulta necesario precisar los aprendizajes profesionales para la asesoría psicopedagógica a partir de asumir una lógica epistemológica en el estudio del fenómeno o proceso al tomar en cuenta el nivel de aportaciones de las disciplinas para la formación para la asesoría psicopedagógica, la determinación de los puntos de contacto y divergencias; encuentros y desencuentros; avances y retrocesos, en el tratamiento de la asesoría psicopedagógica desde las diversas perspectivas epistemológicas, las posiciones teóricas sobre asesoría psicopedagógica en las disciplinas Orientación Educativa y Dirección Científica Educativa, atendiendo a la diversidad de enfoques, modelos y teorías existentes en las referidas disciplinas y el paradigma de aprendizaje desde el que se sustenta el proceso de aprender.

Presupone entonces destacar a la Filosofía y la Sociología de la Educación, la Psicología, la Pedagogía, la Didáctica, y la Dirección Científica Educativa, la Orientación Educativa como disciplinas esenciales para la configuración de la asesoría psicopedagógica, en tanto constituyen fuente y fundamento. Lo anterior nos lleva a plantear que la asesoría psicopedagógica desde las relaciones interdisciplinarias con un enfoque integrador para el dominio del modo de actuación profesional, determina como aprendizajes profesionales:

Las bases psicopedagógicas de los procesos de educación, enseñanza, aprendizaje; las características psicológicas de sujetos y grupos, desde las teorías del desarrollo humano; el diagnóstico socio-psicopedagógico de instituciones educativas y grupos; el trabajo con los grupos en diferentes contextos: estilos de liderazgo, habilidades comunicativas, capacidad de

trabajo en equipo, toma de decisiones, métodos y técnicas de dinámica grupal, vías de intervención psicopedagógica. Política educacional, sistemas educativos, corrientes, tendencias y enfoques educativos, desde una perspectiva preventiva y de atención a la diversidad, núcleos esenciales de la asesoría psicopedagógica (definiciones, tipos, formas, métodos, vías, operacionalización en tanto método de trabajo.

En la configuración de la asesoría psicopedagógica, la comprensión integradora de los aprendizajes profesionales deviene esencia del proceso formativo. En este sentido, desde la posición histórico-culturalista en que se sustenta el proceso, la internalización y la externalización de estos aprendizajes profesionales, se reafirma a través del vínculo entre los procesos de educación y desarrollo. En esta relación, la mediación del docente se dirige, desde los objetivos de cada año académico, a promover la problematización de la realidad educativa institucional, desde los problemas socio-educativos existentes.

Se orienta, además, a verificar y analizar las necesidades y fortalezas en el trabajo preventivo para la atención a la diversidad y complejidad de los conflictos que se generan en la institución o aquellos que de alguna manera influyen en ella. La comprensión de los aprendizajes profesionales para la asesoría psicopedagógica desde las disciplinas, trasluce en el estudiante la esencia del rol profesional como asesor psicopedagógico. Resignifica desde las prácticas profesionales, el lugar que ocupa el psicopedagogo en la solución a las demandas en, desde y para la institución educativa y la sociedad toda.

Consecuentemente, en la comprensión interdisciplinar de la asesoría se privilegia el aprendizaje, conducente al desarrollo de un pensamiento productivo, protagónico, reflexivo y crítico, que conlleve a la búsqueda científica de soluciones a los problemas de la práctica educativa, a partir de un método científico de trabajo integral que demuestre saber hacer, donde se evidencia la relación de la interacción entre del estudiante con los contextos(universidad-institución educativas),y lo vivencial, a partir de la experiencia con la realidad educativa. Un método con un fundamento teórico de base y de valores éticos profesionales tales como compromiso, ejemplo personal, ética en su actuación profesional, sensibilidad ante los conflictos personales y sociales, discreción y honestidad científica con la información obtenida y la motivación por la transformación permanente de la realidad educativa, entre otros.

En este proceso resulta de gran importancia la profundización teórico-conceptual que sustenta la formación para la asesoría psicopedagógica, a partir de lograr niveles superiores de esencialidad desde la sistematización, concebida de manera ascendente y continúa sobre la base de la integración de los nuevos conocimientos y los adquiridos anteriormente.

En consecuencia, se privilegia el autoaprendizaje como modo de actuación profesional, que asegura una actuación proactiva y responsable del estudiante con su propio aprendizaje para la asesoría psicopedagógica. En este orden, se

confirma el valor de la autogestión del conocimiento, proceso que se constituye en componente esencial del proceso que se modela.

A partir de este análisis y la propuesta de los aprendizaje profesionales de formación para la asesoría psicopedagógica se pretende dar contribuir a la comprensión interdisciplinar de la asesoría psicopedagógica a directivos y docentes y atendiendo a los niveles de sistematización gradual y progresiva que alcanza el estudiante, en la solución a las demandas y necesidades pedagógicas que se identifican en la realidad educativa, y en particular a las necesidades del profesional en formación y a los formadores en la configuración de este modo de actuación profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bausela, E. (2004). Modelos de orientación e intervención psicopedagógica: modelo de intervención por servicios. Disponible en: <http://www.campus-oei.org/revista/deloslectores/823Bausela.PDF>. Consultado 15 de noviembre de 2013

Bolívar, A. (2008) La asesoría al colectivo docente y el trabajo en el aula. Reflexiones para la mejora educativa y la formación continua de los maestros. D.R. © Secretaría de Educación Pública, ISBN: 970-815-010-X (Material en soporte digital).

Del Risco, L. (2018) *La formación postgraduada del psicopedagogo dirigida al Desempeño asesor a directivos de la primera infancia*. (tesis doctoral inédita). Universidad de Camagüey.

Del Risco, L. García J y García, E. (2017). La asesoría desde la formación permanente, una intencionalidad Docente. Recuperado de <http://www.opuntiabrava.ult.edu.cu>

Escudero, J., Vallejo, M. y Botías, F. (2008). El asesoramiento en educación: ¿Podrían ser las competencias profesionales una contribución positiva? Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado, 43(2), 63-79. Recuperado destellae.use.es

Fernández, L. (2017). El Asesoramiento pedagógico, un espacio posible de intervención institucional. Revista Argentina de Educación Superior, 9(14),130-143.

Fernández, M. y Valledor, E. (2015) Mediación tecnológica en la tutoría de los profesionales de la educación en la formación inicial. Opuntia Brava 7(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu>

Fiallo, J. (2002). La interdisciplinariedad como principio básico para el desempeño profesional en las condiciones de la escuela cubana. III Seminario Nacional de Educadores. La Habana.

García, S. (2011). *Modelo pedagógico de la dinámica de la formación inicial del licenciado en pedagogía-psicología* (tesis doctoral inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas “Blas Roca Calderío” Granma.

García, S., Sosa, Y. y Manchón, H. (2018) una visión integradora acerca de la dinámica formativa del Licenciado en educación en pedagogía-psicología en la Universidad cubana, desde una perspectiva holística. Recuperado de <http://www.opuntiabrava.ult.edu.cu>

Imbernón, F. (2007). Asesorar o Dirigir. El Papel del Asesor/a Colaborativo en una Formación Permanente Centrada en el Profesorado y en el Contexto [versión

electrónica]. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 5 (1) ,145-152.

Martínez, P.R. (s/f). Algunas consideraciones sobre la asesoría educativa. Recuperado de <http://www.pedagogiaprofesional.rimed.cu/Vol1%20no1/html> (Material en soporte digital)

Nieto, J.M. (2001). Modelos de asesoramiento a organizaciones educativas. En J. Domingo (Coord.), Asesoramiento al centro educativo. Colaboración y cambio en la institución. (pp. 147-166). Barcelona, España: Octaedro-EUB.

Rodríguez, M. (1996) La confluencia del asesoramiento y la orientación como prácticas de apoyo

Román, L. (2013a). *Estrategia Pedagógica para la formación de la asesoría psicopedagógica en los estudiantes de la carrera Pedagogía-Psicología*. Tesis presentada en opción al título académico de Master en Investigación Educativa. ICCP, Cuba.

Román, L. (2013b). La asesoría psicopedagógica, una forma de intervención en las instituciones educacionales. Disponible en <http://revistas.udg.co.cu/index.php/roca>

Román, L. (2015) La formación de la asesoría psicopedagógica: dimensiones e indicadores para su evaluación. Disponible en <http://revistas.udg.co.cu/index.php/roca>

Sánchez, G. (2014). *La motivación por aprender en estudiantes de la carrera Pedagogía Psicología de la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Holguín* (tesis doctoral inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas, Holguín.

Segovia, J. y otros (2012). Asesoramiento al centro educativo. Colaboración y cambio en la institución. Barcelona: Octaedro (Material en soporte digital).

Torres, A. y Sánchez, G. (2014). El conocimiento de sí mismo en la formación del especialista en pedagogía-psicología. Recuperado de <http://www.opuntiabrava.ult.edu.cu>